



Erasmio Zarzuela

Muem sem

Nombre de un árbol cuya creencia es: "Los viejos abuelos cantaban – escribe Leigue Castedo – que las mujeres, huyendo de la fiera de los maridos, rompían el monte, destrozando sus vestidos y sus carnes, echaban raíces y se convertían en el árbol muem sem, que parece moverse, que tiene cuerpo de mujer, con pechos y cuyas ramas parecen hacer señas".

Antonio Paredes Candia en: Diccionario Mitológico de Bolivia.



el duende
director: luis urqueta m.
consejo editor: alberto guerra g.
edwin guzmán o.
benjamín chávez c.
erasmo zarzuela c.
coordinación: julia garcía o.
diseño: david ángel llanes
casilla 448 telfs. 5254855 - 5276818
e-mail: oruende@latinmail.com



Zona Franca Oruro S. A

CHANGER LA VIE

*Cambiar la vida
¡Qué tall
Tomarla por ambas orejas,
entregársela al anticuario
y recibir a cambio un objeto rarísimo y valioso;*

*Colocar en lo alto de los anaqueles
nuestra nueva adquisición,
jactarnos de nuestras habilidades bursátiles.*

*Cambiar la vida y dejar que el viejo anticuario
haga con ella lo que le plazca,
ya bien sabemos de su reserva y discreción
para con la vida de las personas, delicado asunto.*

*(Un anticuario
está riendo su risa negra)*

*Dar la vida a cambio de otro bien
(qué ocurrencia) y
hacer un montón de disparates con nuestra pieza de colección,
en el fondo resignados,
pues el viejo de la tienda ha sido claro:
"no se aceptan cambios ni devoluciones".*

*Vaya a saber usted cómo terminará esta aventura
que he emprendido impulsado tan sólo por la triste certeza
de que este mundo, señores, no es para mí.*

*Por la escalera de gente
que es esta calle,
por las torrenteras
camino a la plaza
baja corriendo un niño, minúsculo
como un garbanzo.*

*El sol es una mancha blanca
que gobierna el paso torpe de las creaturas
y el niño, ese solo niño,
es la pereza y la soledad. Y es el sueño
ese niño,
un sueño oscuro que aparea osos con doncellas,
un sueño cruel que le arrebató el ánimo a los desprevenidos.*

*Girando, en amaneceres concéntricos
en el espeso jardín de la vida
un secreto azul como las ratas nos camina por los dedos,
y mirando al niño ponerse serio y atardecido
descubrimos, indolentes,
que la muerte también cultiva rosas.*

Vadik Barrón Rollano.
(Oruro)